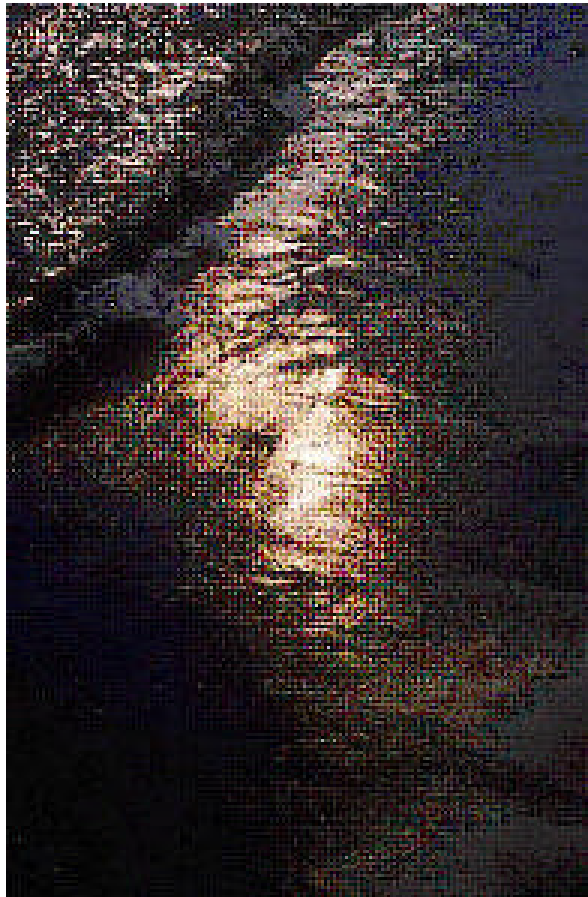




La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917

CASIODORO DE REINA



Religioso español; nació en Sevilla y murió hacia 1582. Profesó en la Orden de San Jerónimo y la abandonó más tarde para poder difundir la Palabra de Dios sin impedimentos. Publicó en 1569 la primera traducción castellana de la Biblia, versión que sirvió de base a la de Cipriano de Valera. Publicó también el Comentario del Evangelio de Mateo en 1573, Apología de la Concordia de Wittemberg en 1580 y sus Cartas.

Del Diccionario Enciclopédico UTEHA, 1953 y la Enciclopedia Salvat Diccionario, 1976.

Fue monje jerónimo de San Isidro, de donde salió al mismo tiempo que Cipriano de Valera y que Antonio del Corro (autor de la Epístola al Rey de España). Fue recibido amablemente en Inglaterra y tuvo la alegría de recobrar allí a sus parientes más allegados que pudieron escapar



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917

de la Inquisición española. En Londres presidió durante un tiempo la congregación de los fugitivos.

Habiendo abandonado Inglaterra pasó a Estrasburgo, donde trabajó firmemente para terminar la traducción de la Biblia iniciada por Juan Pérez de (la) Pineda, que a su vez aprovechó los trabajos de traducción al español de la Biblia, iniciados por Francisco de Enzinas y por Juan de Valdés, trabajo el de Pérez, que aún el erudito Menéndez y Pelayo reconoció como: "el mejor en la lengua castellana" y para cuya impresión había dejado un legado.

Casiodoro se trasladó a Basilea, Suiza, donde en el año de 1569, publicó la tan esperada traducción de toda la Biblia al español. Esta edición recibió el nombre de la "Biblia del Oso" porque aparecía en la portada una marca de imprenta, con la imagen de un oso intentando alcanzar un panal de miel. Los líderes cristianos y el Consejo Municipal de Basilea habían apoyado su obra con todas sus fuerzas, y como muestra de gratitud, Casiodoro dedicó un ejemplar a la Biblioteca de la Universidad de Basilea. Se tiraron de esta primera edición 2,600 ejemplares, pero a pesar de los obstáculos que había para su venta, en 1596 ya se habían agotado totalmente.

Habiendo concluido su gran obra en Basilea, salió Casiodoro de esta ciudad y se dirigió a Francfort, Alemania, ciudad donde tuvo buena acogida, e incluso se le hizo ciudadano de honor. Desde allí fue a Amberes, Bélgica, para encabezar en 1579 la congregación de los franceses que se habían adherido a la Confesión de Augsburgo, iglesia que reorganizó y en la que desplegó una gran actividad.

Cuando Amberes cayó en manos de Alejandro Farnesio (español opositor de los emancipados de Roma) en agosto de 1585, dejó esta ciudad y volvió a Francfort, donde su figura fue muy respetada entre los cristianos que habían emigrado a Holanda, sosteniéndose por su propio trabajo con un comercio de sedas que estableció.

Algún tiempo después, teniendo más de setenta años, fue elegido pastor auxiliar en la iglesia de Francfort en 1593. Todavía ocho meses pudo ejercer su ministerio, hasta que durmió en el Señor el 15 de marzo de 1594. Su hijo Marcos fue, dos años más tarde, elegido sucesor de su padre. Fue hasta 1601 que apareció impresa una obra que Casiodoro de Reina había escrito en Londres durante 1559: la **"Confesión de Fe cristiana, hecha por ciertos fieles españoles, los quales, huyendo los abusos de la Iglesia Romana y la crueldad de la Inquisición d'España, dexaron su patria, para ser recibidos de la Iglesia de los fieles, por hermanos en Christo"** (Cassel, 1601).

La Biblia de Reina no fue la primera versión completa de las Sagradas Escrituras en español. Existía la versión de Alfonso el Sabio de 1260, pero ésta tenía ya entonces un valor meramente histórico. Los judíos de Ferrara habían editado todo el Antiguo Testamento en castellano en 1553, pero esa era una versión de difícil lenguaje, por ser demasiado literal. El Nuevo Testamento ya había sido vertido al español por Enzinas y por Pérez de (la) Pineda con anterioridad a que lo hiciera Reina.



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169

Glendale, Arizona, 85312

(623) 776-7917

Aparte del texto original y las versiones latinas, al hacer su traducción Casiodoro de Reina tuvo a la vista los trabajos anteriores de Valdés (por ejemplo, sus Salmos en español), de Enzinas, y de Pérez de (la) Pineda, así como la Biblia de Ferrara.

La versión de Reina es hasta hoy la más usada por los cristianos de habla hispana, con las ligeras correcciones que hizo en ella Cipriano de Valera. Ha sido durante siglos la única traducción en español asequible, y fue reconocida aún por los Romanos, como superior a las dos versiones suyas, la versión de Scío (1793), y la editada por Torres Amat (1825, traducción de José Miguel Petisco), ambas más tardías y únicas hasta tiempos muy recientes. Estos trabajos, al igual que todos los anteriores autorizados por Roma para cualquier otra lengua en uso, diferente del latín, fueron obligada y rigurosamente traducidos con apego completo a la Vulgata, obra del temperamental Jerónimo, y no con apego a los textos originales (griego y hebreo), aún a sabiendas de que, como lo había declarado ya Fray Luis de León, y por lo cual había estado preso durante cinco años, esa versión realizada por Jerónimo, contenía errores.

Tomado del libro, Historia de la Inquisición y la Reforma en España de Samuel Vila, 1977, CLIE.

Notas sobre versiones bíblicas en español: Hasta 1944 se publica la primera versión católico romana en español que hubo de cotejar los textos hebreo y griego: la versión Nácar-Colunga (previamente, en catalán había salido otra versión semejante en 15 volúmenes, durante 1928-1947, y en Chile, Jünemann había publicado en 1928 un NT basado en el griego, pero no fue sino hasta 1992 que publicaron completa su versión de la Biblia), poco después se editó la de Bover-Cantera (1947), y en 1948-51 la de Straubinger, quien en sus 36 páginas introductorias tampoco habla nada acerca de la Salvación por Gracia en Cristo Jesús, ni del don de Espíritu Santo. Posteriormente se editan otras versiones más: Franquesa-Solé (1968); La Nueva Biblia Latinoamérica (1972-74, de Ricciardi-Hurault); La Biblia de Jerusalén (1975); la versión popular Dios llega al hombre, del CELAM en colaboración con las Sociedades Bíblicas Unidas; el Nuevo Testamento de la CEBIHA (1966), etcétera...

Otras versiones en español no citadas previamente son las siguientes: El Libro del Pueblo de Dios (1981, de Levoratti y Trusso, de Argentina, interesante versión católico romana que se apega al canon hebreo); La Nueva Biblia Española (edición de Schökel-Mateos de 1975, con traducciones amplificadas de acuerdo al uso actual, que ellos las llaman: "traducciones dinámicas"); La Santa Biblia, versión de Evaristo Martín Nieto, de 1964; La Biblia de América, de 1994; La Biblia Americana "San Jerónimo" (de 1994, la 3era. edición de la versión de Scío, pero se alega haber cotejado ahora sí los textos griegos y hebreos); incluso por ahí anda alguna versión en un español no familiar, traducida "directamente": ¡del Inglés!, es la Traducción del Nuevo Mundo, cuya edición original final se publicó en 1960, y: "las ediciones en otros idiomas se han basado en la traducción al inglés", según dice textualmente un libro publicado en Brooklyn en 1989 por la Watchtower, la editora de esa versión y sede de los Testigos de Jehová; La Biblia de las Américas (versión en español, tomada directamente... ¿de la NASB en inglés?); La Biblia Hispanoamericana; la Biblia, en versión de Juan José de la Torre (Herder); la Biblia de la Casa de la Biblia; la Biblia del Peregrino, de Schökel (que con 60 % de comentarios pareciera ser más bien la Biblia del religioso erudito); la Biblia al día (que es una paráfrasis); La Nueva Versión Internacional y el Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva,



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

herramienta muy recomendable para el estudioso bíblico, acompañada del Léxico-Concordancia de Jorge G. Parker.

Se observa claramente que aquellos que no querían versiones en español (ni en ningún otro idioma fuera del latín), finalmente autorizaron no una, sino muchas versiones de la Biblia (después de las duras lecciones dadas con la Vulgata), y el hecho de que ahora haya muchas versiones de la Biblia en español es bueno para los estudiosos y eruditos, quienes las cotejan para una mejor apreciación de las palabras o frases que comuniquen en nuestro idioma, el sentido de los idiomas originales.

Pero para las personas católicas romanas no eruditas que hablan español (las mayorías), no existe un lenguaje bíblico común con el cual estén uniformemente familiarizadas, ni una enseñanza bíblica sólida y sistematizada. Los grupos no católicos, al menos en su mayoría, ya están en el certísimo entendido de que son salvos por gracia, al hacer a Jesucristo El Señor de sus vidas, por la obra completa y perfecta que él realizó, al obedecerle a Dios y al dar su vida por nosotros, para entonces ser resucitado por Dios. La obra perfecta de Jesucristo, supera con mucho a cualquiera de las grandes obras que nosotros pudiéramos alguna vez hacer o haber hecho. Saber esto y creerlo, es una gran ganancia que sería hermoso que muchos compartieran.

Tomado de reseñas e introducciones sobre las versiones de la Biblia en español.

En la portada de la primera versión en español de la Biblia traducida por Casiodoro de Reina en 1569 se encuentra la siguiente escritura, tanto en hebreo como en español:

"La Palabra del Dios nuestro permanece para siempre" Isaías 40:8.

En los primeros siglos de nuestra era, estaban en uso hasta cuatro traducciones o versiones griegas del Antiguo Testamento y varias traducciones de la Biblia completa en latín, arameo, y en otros idiomas.

Sin embargo, durante la Edad Media las autoridades religiosas romanas no permitían hacer revisiones, de modo que la Vulgata (traducción latina hecha principalmente por Jerónimo, y cuyo nombre expresa su supuesto propósito de llegar al vulgo, es decir, al pueblo común) y la Peshita (traducción aramea cuyo nombre significa "sencilla") dejaron gradualmente de ser entendidas.

En cuanto a las versiones de la Biblia en castellano, Reina hizo la primera traducción de toda la Biblia, basada en los idiomas originales. Utilizó las parciales que ya existían (del Nuevo Testamento, del Antiguo, o de parte de ellos), como las de Juan Pérez (español), de Ferrara (judeo-español), y de Santes Pagnino (en latín).

Después de diez años, Cipriano de Valera se abocó a la tarea de revisar la obra de Reina, y el resultado de su labor fue publicado en 1602 bajo su nombre. Durante 300 años su obra y las revisiones subsecuentes llevaban sólo el nombre de Valera, pero las publicaciones del siglo XX asocian su labor con la de Reina, por lo que ahora la llamamos Versión Reina-Valera de la Biblia.



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

Revisiones posteriores a la de 1602 a las que ha sido sometida, han sido en: 1858, 1862, 1865, 1874, 1883, 1890, 1909, 1960, 1977, 1989, 1996, las cuales han contribuido a que la Palabra milenaria sea siempre la Palabra oportuna en español para cada generación.

En la traducción de 1569 Reina utilizó los últimos adelantos de las ciencias bíblicas. Por ejemplo, usó la división del Nuevo Testamento en versículos, que había sido introducida en forma impresa sólo unos pocos años antes (1550), y lamentó que una nueva publicación Peshita le hubiese llegado demasiado tarde para poder tomarla en cuenta.

Reina, en la introducción de su Biblia, reconoce con humildad que otros después de él podrán mejorar el fruto de su labor. Y siempre es así. Con los cambios en la manera de hablar de los pueblos, aparecen nuevas palabras y nuevos significados para las palabras existentes, pasando otras al desuso.

Es sorprendente ver cuantas ayudas Reina incluyó en su Biblia de 1569. Reconociendo que los manuscritos que le servían de base no siempre eran absolutamente iguales, puso referencias en el margen, y a veces, incluyó otras traducciones posibles. También fue él quien les puso subtítulos a los capítulos.

**De la Introducción de la Santa Biblia Versión Reina-Valera Actualizada de 1989,
publicada por la Editorial Mundo Hispano.**